MENÚ

COLUMNAS

El filósofo y el carterista

Publicado 22 horas atrás - 08/06/2022
Por **Colaborador DCA**

COLABORACIÓN

Philip Mull

Revista Nuestro Tiem

Cuando la pandemia cumplió un año, en marzo de 2021, me propuse traducir al in
Lo radical y la libertad, del profesor y filósofo Leonardo Polo. Polo siempre hizo ur
suyo del español a la hora de filosofar; conservar sus ideas en otro idioma requerir
esfuerzo creativo similar. No se me ocurrió mejor cura (toda una terapia de choqu
distracción constante, enfermiza y estéril, callada factura de doce meses de trabaj
crispación política y de ausencia de horizontes comunes.

Aunque acometí con ilusión su primer capítulo y lo acabé en pocos días, en todo n
sentía como un extraño en casa ajena. Tal vez sea el profesor Polo el último filóso
que ha creado escuela, con sus cismas y sus guerras, instituto internacional (The I
Polo Institute of Philosophy) y hasta revista propia *(Studia Poliana).*

Traducir uno de sus textos sin pedir permiso a sus herederos y descendientes intel
celosos y zelotes de sus ideas y expresiones, se me presentaba como un allanamie
morada. Normalmente, un hogar recibe la visita de un extraño en cuatro circunsta

Diario de Centro América

autoridad lo reclama por motivos públicos; y, por último, cuando alguien la asalta
mejor de los casos, robar.

Volver a este texto después de todos los sinsentidos y desalientos de u de convivencia con el coronavirus me ayudó a respirar.

Ni qué decir tiene que mi traducción caía en la categoría del hurto. Nadie me habí aquella fiesta ni, por supuesto, venía a prestar un servicio. Tampoco soy ninguna a pensamiento poliano, ni en pensamiento en general. Era un ladrón. Pongamos, ur de bien que sueña con atracar bancos.

El profesor Polo tiene bastante miga y el ejercicio no decepcionó ninguna expecta cada párrafo. Volver a este texto después de todos los sinsentidos y desalientos de convivencia con el coronavirus me ayudó a respirar. Hay futuro porque hay verdad propone hacer compatibles tres visiones del "hombre": la moderna, la clásica y la conciliación entre ellas es posible gracias a una verdad que las estructure y ponga Esta voluntad de entender y de entenderse, de que nada se malgaste y de que todo merece atención.

También la defensa de la posibilidad de verdad como condición de compatibilidad quedan solo el interés y la fuerza, brutos o netos. Polo rescata y defiende una astu Ulises, el rico en ardides. A pesar de que el agua les llegue al cuello, las personas s encontrarán alternativas dignas, que no obstaculicen ni frenen su desarrollo.

Colaborador DCA

TEMAS RELACIONADOS:

ANTERIOR
Políticas públicas y participación universitaria

SIGUIENTE
Línea de los deseos

Colaborador DCA

Diario de Centro América

TE PODRÍA INTERESAR